



NOTA EDITORIAL

Hoy, sábado 11 de julio de 2009, memoria de San Benito abad, comienza a publicarse esta **Revista "Devociones y Promesas"**.

Es una edición muy sencilla con variadas secciones que irán creciendo progresivamente, tratando de no perder su simplicidad y valor espiritual.

Espero que les sea útil para el apostolado y para el crecimiento espiritual.

Un saludo cordial.

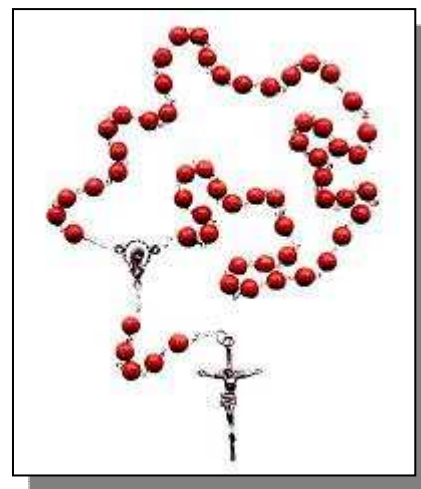
César Alberto

www.santisimavirgen.com.ar

DEVOCIÓN DE LA SEMANA

LAS PROMESAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA A LOS QUE REZAN EL SANTO ROSARIO

1. Los que fielmente me sirven mediante el rezo del Santo Rosario, recibirán insignes gracias.
2. Yo prometo mi protección especial, y las más notables gracias a todos los que recitasen el Santo Rosario.
3. El Rosario será la defensa más poderosa contra las fuerzas del infierno. Se destruirá el vicio; se disminuirá el pecado y se vencerá a todas las herejías.
4. Por el rezo del Santo Rosario, florecerán las virtudes y también las buenas obras. Las almas obtendrán la misericordia de Dios en abundancia. Se apartarán los corazones del amor al mundo y sus vanidades y serán elevados a desear los bienes eternos. Ojalá que las almas hiciesen el propósito de santificarse por este medio.
5. El alma que se recomienda a Mí por el rezo del Santo Rosario, no perecerá jamás.
6. El que recitase el Rosario devotamente, aplicándose a meditar los Sagrados Misterios, no será vencido por la mala fortuna. En Su justo juicio, Dios no lo castigará. No sufrirá la muerte imprevista. Y si es justo, permanecerá en la gracia de Dios, y será digno de alcanzar la vida eterna.
7. El que conserva una verdadera devoción al Rosario, no morirá sin los sacramentos de la Iglesia.
8. Los que fielmente rezan el Santo Rosario, tendrán en la vida y en la muerte, la Luz de Dios y la plenitud de Su gracia. En la hora de la muerte, participarán de los méritos de los Santos del Paraíso.
9. Yo libraré del Purgatorio a los que han acostumbrado el rezo del Santo Rosario.
10. Los devotos del Santo Rosario, merecerán un grado elevado de gloria en el Cielo.
11. Se obtendrá todo lo que se me pidiere mediante la recitación del Santo Rosario.



12. Todos los que propagan el Santo Rosario recibirán Mi auxilio en sus necesidades.
13. Para los devotos del Santo Rosario, he obtenido de mi Divino Hijo, la intercesión de toda la Corte Celestial durante la vida y en la hora de la muerte.
14. Todos los que rezan el Santo Rosario son hijos Míos, y hermanos de Mi único Hijo, Jesucristo.
15. La devoción al Santo Rosario es gran señal de predestinación.

VIDA CATÓLICA

LA OBEDIENCIA



CREER:

La obediencia es la virtud que practicó el Verbo de Dios, Jesucristo, pues obedeció al Padre celestial hasta la muerte. Cristo quiso obedecer hasta la muerte y muerte de cruz.

La obediencia es la virtud por excelencia, junto con la humildad, que practicó la Santísima Virgen María, pues Ella, con su Sí al Padre, dio la posibilidad al Verbo de Dios hacerse hombre en su seno. Y obediente entregó a su propio Hijo a la cruz y a la muerte.

El primer desobediente fue Lucifer, y con su desobediencia nació el Mal. En cambio San Miguel Arcángel con dos terceras partes de todos los Ángeles se mantuvieron obedientes y fieles al Creador y fueron confirmados en gracia y así están para siempre fijos en el Bien, mientras que Lucifer y los ángeles que le siguieron en la desobediencia fueron transmutados en demonios horribles que están congelados para siempre en el mal y no pueden arrepentirse, y son puro odio a Dios y a los hombres, especialmente a los cristianos que viven en gracia de Dios.

También nuestros primeros padres, Adán y Eva, por seducción del demonio, desobedecieron a Dios en el Paraíso terrenal, y así entró el pecado en el mundo, y con el pecado la muerte y toda clase de enfermedad o calamidad.

Todo pecado es una desobediencia, y el que desobedece es como el que comete un pecado de magia, pues se pone él mismo en el lugar de Dios, se hace a sí mismo un dios.

RECIBIR:

Cuando recibimos el Bautismo, se borra de nosotros el pecado original, que es la desobediencia que tuvieron nuestros primeros padres Adán y Eva. Por eso es tan importante recibir el Bautismo, ya que así se borra la desobediencia a Dios, que todos traemos al nacer, es decir, el pecado original.

También el sacramento de la Confesión nos borra los pecados, que son las desobediencias que hemos cometido contra Dios y los hermanos.

La Comunión eucarística nos borra las desobediencias leves, o sea, los pecados veniales, por eso tenemos que tratar de recibir lo más frecuentemente la Eucaristía, porque además nos preserva de cometer nuevos pecados, nuevas desobediencias.

OBRAR:

Tenemos que obrar siempre siendo obedientes a Dios y a sus leyes, es decir, a los Diez Mandamientos, a las enseñanzas de Jesús en el Evangelio, a la Iglesia que enseña y manda a través del Papa y los Obispos unidos al Papa, y también debemos obedecer a nuestro deber de estado.

Debemos obedecer también a todas las autoridades legítimas, mientras éstas no manden lo que es pecado, porque en este caso hay que obedecer a Dios antes que a los hombres.

La Escritura dice que "el hombre obediente cantará victoria", y Dios se le comunicará en toda su plenitud.

ORAR:

Debemos rezar frecuentemente el Padrenuestro, ya que en él se pide que se haga la voluntad del Padre así en la tierra como en el Cielo. Que se haga la voluntad de Dios y no la nuestra.

También tenemos que preservarnos de la desobediencia recurriendo al Arcángel San Miguel, que al principio del tiempo, se mantuvo fiel y obediente a Dios, y luchó y derrotó a Lucifer, el gran desobediente. Por eso digamos frecuentemente la oración del exorcismo que compuso el Papa León XIII a San Miguel: **"San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla, sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Reprímale Dios, pedimos suplicantes, y tú, Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno con el divino poder a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas. Amén."**

APOSTOLADO CATÓLICO

REGALAR MEDALLAS MILAGROSAS

Una forma muy linda y fructífera de apostolado católico es la de regalar medallas Milagrosas bendecidas a las personas con las que nos encontramos en la vida. Siempre deberíamos llevar en la billetera o en la cartera unas cuantas medallas, listas para dárselas en obsequio a los que vemos están más necesitados de ellas.

Al regalarlas a alguien, debemos decirle también la promesa que hizo la Virgen a quien lleve dicha medalla, que es la siguiente:

'Catalina Labouré oyó una voz que le dijo: **"Haz acuñar una medalla según este modelo, las personas que la lleven en el cuello recibirán grandes gracias: las gracias serán abundantes para las personas que la lleven con confianza".'**

Las personas, en general, aceptan gustosos este obsequio y se la colocan prontamente en su cuello, y lo agradecen mucho, incluso aquellos que nos parece que no la aceptarán, comprobamos con sorpresa que son los primeros en aceptarlas. Por eso tenemos que ser valerosos y vencer el respeto humano y lanzarnos a este sencillo pero tan eficaz apostolado. El premio lo veremos en el Cielo, porque Dios premiará no el fruto logrado, sino el trabajo realizado, aunque no haya dado frutos.

Dejemos que la Virgen, a través de su Medalla Milagrosa, trabaje en el interior de estos hermanos nuestros que son también hijos de María, nuestra Madre común.

¡Ave María Purísima!

¡Sin pecado concebida!



Visite la Página Católica
www.santisimavirgen.com.ar